



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Centro de Políticas Públicas UC

Actitudes frente al fenómeno migratorio reciente

Un análisis a partir de la Encuesta Bicentenario



TEMAS DE LA AGENDA PÚBLICA

Año 14 / N° 115 / agosto 2019

ISSN 0718-9745

TEMAS DE LA AGENDA PÚBLICA

Actitudes frente al fenómeno migratorio reciente

**Un análisis a partir
de la Encuesta Bicentenario**

Actitudes frente al fenómeno migratorio reciente

Un análisis a partir de la Encuesta Bicentenario

IGNACIO IRARRÁZVAL

IGNACIO CASIELLES

Centro de Políticas Públicas UC

1. Introducción

Durante las dos últimas décadas, Chile se ha convertido en un país con fuerte recepción de migrantes, principalmente debido a su estabilidad económica, política y social. La magnitud y el rápido crecimiento del flujo migratorio, junto al origen de las personas que han migrado a Chile –principalmente de América Latina y el Caribe–, han puesto el tema en relevancia y han generado impactos tanto en la opinión pública (De las Heras, 2016) como en la discusión académica desde distintas disciplinas y con diferentes enfoques temáticos (Stefoni y Stang, 2017).

Específicamente, han surgido preocupaciones entre los chilenos por el posible efecto que la migración pueda tener en su calidad de vida, y ha aumentado la percepción de la existencia de tensiones culturales y sociales respecto de quienes han llegado al país.

En este documento se busca caracterizar la opinión de la población chilena sobre las personas migrantes, a partir de los datos recolectados por la Encuesta Bicentenario

realizada por la Pontificia Universidad Católica de Chile y GfK Adimark en 2018, contrastando esta información con evidencia sobre las características del flujo migratorio que ha ocurrido en Chile, y la literatura internacional que aborda el impacto que puede tener la llegada de personas migrantes en el bienestar social y económico de un país.

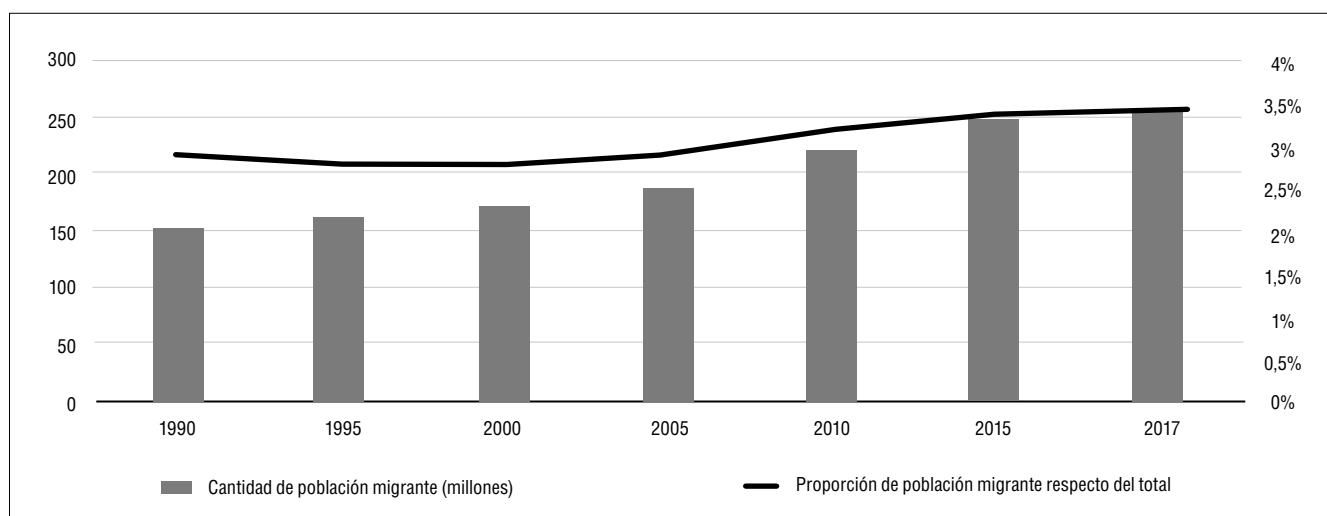
Para esto, a continuación, se presenta una revisión teórica sobre los efectos documentados que tiene el fenómeno migratorio en los países de destino, mostrando los impactos en el sistema de bienestar social y en la economía en general. Luego, se caracteriza la migración en Chile, exponiendo cifras actualizadas que ayudan a comprender la magnitud del fenómeno y a observar su evolución a lo largo del tiempo. Después, se presentan los resultados de la Encuesta Bicentenario 2018, que permiten conocer las percepciones de los chilenos sobre el fenómeno migratorio, y se discuten estos datos a la luz de lo presentado, para finalmente plantear las conclusiones de este documento.

2. El fenómeno de la migración y sus efectos en el país de destino

La migración internacional es un fenómeno de rápido crecimiento global. Entre los años 2000 y 2017, la cantidad de personas migrantes creció en un 49% hasta alcanzar 258 millones (United Nations Population Division, 2017). Este es un proceso que ha ocurrido tanto

en los países desarrollados como en naciones en vías de desarrollo, teniendo las últimas un rol creciente en la recepción de migrantes. La cantidad de personas migrantes en el mundo, si bien ha aumentado más rápido que la población a nivel global, no ha cambiado significativamente su proporción dentro del total de la población global, manteniéndose entre 2,8% y 3,4% (International Organization for Migration, 2018).

Gráfico 1. Evolución de la población migrante en el mundo y su proporción respecto de la población total



Fuente: elaboración propia a partir de United Nations Population Division (2017) e International Organization for Migration (2018).

Durante el último tiempo, debido a la creciente magnitud del fenómeno migratorio, así como a la llegada de grandes olas de personas desplazadas a países desarrollados, ha aparecido una mayor resistencia entre las personas nacidas en los países de destino, quienes consideran amenazadas sus oportunidades laborales, acceso a servicios y calidad de vida.

Sin embargo, esta arraigada percepción del costo que trae la llegada de personas migrantes no está avalada por la evidencia, que revela la complejidad de los efectos que genera la población migrante en el país de destino. A continuación, se presentan los resultados de distintas investigaciones que han medido el impacto de la llegada de personas migrantes en la vida de los ciudadanos del país de acogida, lo que permite tener un asidero concreto para contrastar las percepciones sobre la migración y los verdaderos efectos que este fenómeno puede tener.

2.1. Efectos económicos de la migración en el país de acogida

Una de las principales preocupaciones que generalmente se expresa sobre la llegada de migrantes a un país tiene que ver con el impacto que este fenómeno puede tener en el bienestar económico de las personas. En distintos países con alta recepción de migrantes, aparecen creencias sobre la disminución de las oportunidades laborales, así como miedos respecto de la posible caída de los salarios, debido a una mayor competencia en el mercado del trabajo (Ratha, Mohapatra y Scheja, 2011).

Estos temores, sin embargo, han sido desmentidos por la evidencia internacional. En su estudio del impacto económico de la migración, dentro de la Unión Europea, Kahanec y Pytliková (2017) muestran que, al analizar los movimientos poblacionales al interior de este bloque,

desde países con menor nivel de desarrollo económico hacia naciones con mayores ingresos, se observa una disminución en la tasa de desempleo, así como una mejora en otros indicadores económicos, tales como el PIB y el PIB per cápita.

Estos resultados son replicados por el sondeo del impacto económico de migración en países pertenecientes a la OCDE, realizado por Aubry, Burzynski y Docquier (2016), donde se observa que uno de los efectos positivos que se puede observar es la expansión del mercado del trabajo. Si bien esto no ocurre de forma homogénea en todos los países medidos, los autores estiman que sobre dos tercios de la población en edad de trabajar se ve beneficiada económicamente por la llegada de personas migrantes, lo que sube a un 83% en los países más ricos. Junto al crecimiento del mercado laboral, la llegada de personas migrantes tiene también efectos positivos al promover la recaudación fiscal y, especialmente, al llevar a un aumento del mercado, en general.

En la misma línea, Ratha et al (2011) observan, revisando la literatura existente, que la llegada de nuevos trabajadores a un país no necesariamente limita las oportunidades a los nativos, sino que lleva a un crecimiento del mercado laboral, creándose nuevos empleos y fomentándose el crecimiento de la economía. Además, junto a este cambio cuantitativo, la llegada de inmigrantes a puestos de trabajo poco calificados empuja a los locales a tomar labores más complejas, y permite cubrir tareas que no cuentan con suficientes interesados, como las de cuidado personal. La evidencia existente muestra estos resultados, principalmente, en los movimientos migratorios hacia países desarrollados.

Este aumento de las oportunidades laborales está asociado no solo a la cantidad de personas dispuestas a trabajar, sino también a un fomento de la innovación que permite promover el desarrollo, la creación de nuevos empleos y el aumento de los salarios. Esto está relacionado, específicamente, con el nivel educacional de los inmigrantes. Además, en el largo plazo, el efecto de la migración es positivo en las condiciones laborales de los nativos, lo que se ha documentado en todos los países de la OCDE (Tsapenko, 2015).

En el caso chileno, específicamente, la evidencia muestra que, dada la baja proporción de personas migrantes en el mercado del trabajo, donde solo representan al 2,1% de los ocupados, su efecto en la disponibilidad de oportu-

nidades laborales y en los salarios es nulo. Más aún, la única categoría ocupacional con una concentración de trabajadores migrantes mayor al 10%, la de servicio doméstico puertas adentro, se encuentra actualmente a niveles de pleno empleo y con un crecimiento salarial mayor al del promedio general (Bravo, 2017).

Es importante considerar, de todos modos, que la integración de las personas migrantes al mercado laboral está asociada, en muchos casos, a condiciones de informalidad que permiten a los empleadores disminuir sus costos a partir de la evasión de pagos de servicios de seguridad social. Esto se da especialmente en sectores que requieren trabajadores con bajas calificaciones, como la construcción, donde existe poca fiscalización de las condiciones laborales (Stefoni, Leiva y Bonhomme, 2017).

2.2. Efectos de la migración en el sistema de bienestar del país de destino

Otra de las preocupaciones que aparecen respecto de la migración es la sobrecarga de los sistemas de bienestar y la provisión de servicios sociales. En este aspecto, la evidencia es menos categórica y se han observado distintos efectos, dependiendo de los países estudiados (Gaston y Rajaguru, 2013). Este impacto está muy relacionado a la legislación migratoria de cada nación, que determina el acceso de las personas migrantes a los beneficios sociales, así como las responsabilidades fiscales que tienen. Asimismo, aquellas naciones que ponen más trabas a la entrada de personas extranjeras pueden conducir a un aumento de trabajadores en situación irregular, que no participarían del sistema de protección social.

La cobertura del sistema de protección social, así como las prestaciones a las que se les permite acceder a las personas migrantes, dependiendo de su categoría en el país de destino, son los principales determinantes del costo fiscal que tendrá la inmigración en el sistema de bienestar (Ratha et al, 2011).

Al comparar esta nueva carga fiscal con el aporte en impuestos que realizan las personas migrantes, la evidencia en países desarrollados muestra que el flujo fiscal neto es positivo, con recaudaciones mayores a los gastos. Si bien no se ha estudiado exhaustivamente, posiblemente en el caso de la migración hacia países en vías de desarrollo la recaudación sea menor y los gastos sean también acotados, debido a la presencia de sistemas de bienestar más limitados. De cualquier modo, el impacto no debería ser significativo (Ratha et al, 2011).

En el caso chileno, en particular, las estadísticas de la Dirección de Presupuestos muestran que el gasto fiscal del gobierno central focalizado en personas migrantes, incluyendo la institucionalidad necesaria, salud, educación y programas sociales, ascendió a US\$360,4 millones en el año 2017 (en moneda equivalente de 2019). Esta cifra no incluye los servicios ofrecidos por los gobiernos municipales ni aquellos programas en que no es posible distinguir el origen nacional de la población atendida (Dirección de Presupuestos, 2019).

Por otra parte, datos publicados por El Mercurio¹ (2019, 11 de marzo) dejan ver que, durante 2017, los ingresos fiscales asociados a migrantes fueron de US\$596,4 millones por concepto de recaudación de tributos pagados por personas naturales extranjeras; US\$43,6 millones por trámites de Extranjería; y US\$2,2 millones por multas por incumplimiento de la Ley de Extranjería (en moneda equivalente de 2019). De este modo, es evidente que, con los datos disponibles, el balance entre el costo fiscal y el aporte en términos de impuestos pagados por personas migrantes en el país es positivo.

2.3. Desafíos sociales y culturales de la migración

La llegada de personas migrantes a un país supone un desafío por el proceso de integración social. La ciudadanía del país de destino puede realizar distinciones, dependiendo de la nación de origen de las personas migrantes, aceptando a algunos más que a otros. Además, pueden aparecer tensiones de origen racial, religioso, étnico o lingüístico.

Estas tensiones, junto a temores sobre el bienestar económico y social, pueden llevar a la aparición de un rechazo generalizado hacia las personas migrantes, que puede incluso instalarse en la agenda política, dificultando la integración y escalando el conflicto. Sin embargo, la percepción de las personas nativas de un país sobre los migrantes en su ambiente más cercano suele ser positiva, demostrando que la experiencia personal sobre la migración no genera impactos negativos (Tsapenko, 2015).

El rechazo de la sociedad a la migración puede verse aumentado en períodos de dificultades económicas, cuando se atribuyen responsabilidades a la llegada de personas migrantes. Esta situación puede llevar a la toma de decisiones contra las personas migrantes, como la limitación del acceso a beneficios sociales e, incluso, las deportaciones masivas (Ratha et al, 2011).

En general, existe evidencia de que los temores por la competencia laboral no son un determinante del rechazo hacia la migración en países latinoamericanos. Por otra parte, preocupaciones sobre la sobrecarga al sistema de bienestar y la posibilidad de que se haga necesario incrementar la carga impositiva en las personas, sí tienen un efecto en aumentar la resistencia a la llegada de personas migrantes, especialmente entre segmentos más ricos de la población (Meseguer y Kemmerling, 2016).

Se observa, además, un choque entre la progresiva multiculturalidad de las sociedades receptoras de flujos migratorios y el temor frente a la pérdida de homogeneidad cultural, que lleva a rechazar la llegada de personas provenientes de otros países. Con la diversificación de los lugares de origen aparecen nuevos referentes culturales, lo que modifica el carácter de las ciudades que reciben a personas migrantes. Desde el nacionalismo o la xenofobia este cambio puede ser rechazado, caracterizándolo como una crisis constante que lleva a aumentar la resistencia frente a la migración (Thayer, 2016).

En el caso europeo, se ha documentado que las personas en países que reciben flujos migratorios consideran que los factores más importantes para una integración exitosa son que los migrantes hablen el lenguaje del país de destino, que contribuyan al sistema de bienestar a través del pago de impuestos, que acepten las normas y valores del país al que llegan, y que cuenten con las capacidades y habilidades para integrarse al mercado laboral. En cualquier caso, la ciudadanía europea ve el proceso de integración como algo que depende tanto de las personas migrantes como de las sociedades que reciben los flujos, donde existe responsabilidad de las autoridades, el gobierno, las instituciones educativas, los empleadores, los medios de comunicación y la sociedad civil (European Commission, 2018).

1. Según cifras presentadas por la Dirección de Presupuestos.

El desafío de la integración es más notorio en contextos urbanos, donde la provisión de servicios ya se encuentra sobrecargada, por lo que la llegada de nuevos usuarios puede generar más tensiones. La intersección de los problemas de la ciudad con los conflictos que puede originar el fenómeno migratorio puede significar un desafío complejo de abordar en las políticas públicas (Ratha et al, 2011).

Como se ha documentado para el caso de Santiago, la llegada de personas migrantes puede llevar a dinámicas de vulnerabilidad y exclusión, configurando una nueva pobreza urbana más concentrada y aislada, caracterizada por la falta de condiciones dignas y por un fuerte estigma social (Margarit y Bijit, 2014).

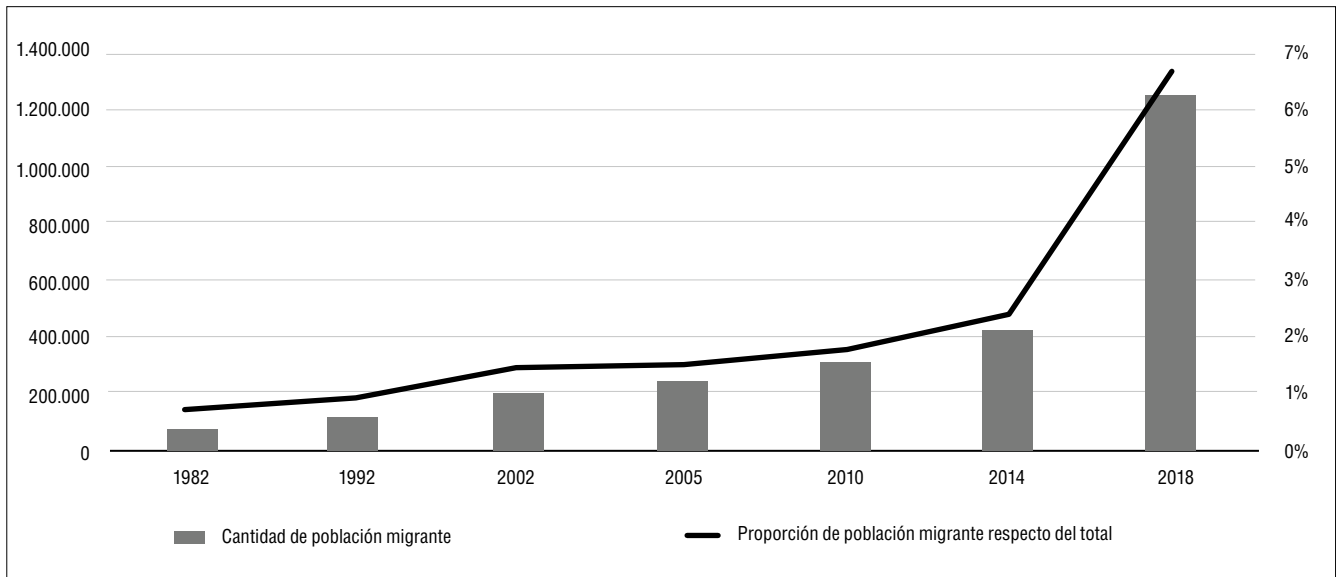
3. La migración en Chile

3.1. La migración actual en Chile

Durante gran parte de la historia de Chile, el porcentaje de personas migrantes residentes en el país, como proporción del total de la población, se mantuvo en niveles bajos, alcanzando a estar entre 1% y 2%. Esto ocurrió debido al aislamiento geográfico del país y las condiciones económicas, que no atraían flujos migratorios masivos (Bellolio y Errázuriz, 2014).

Sin embargo, durante los últimos años las condiciones económicas, políticas y sociales del país han llevado a que Chile se haya convertido en un polo atractivo para la migración dentro de América Latina (Bellolio y Errázuriz, 2014). De este modo, desde los años 90 la población migrante en Chile ha crecido de forma permanente, con un cambio especialmente acelerado durante el último tiempo.

Gráfico 2. Evolución de la población migrante en Chile y su proporción respecto de la población total



Fuente: elaboración propia a partir de Bellolio (2018) e Instituto Nacional de Estadísticas y Departamento de Extranjería y Migración (2019).

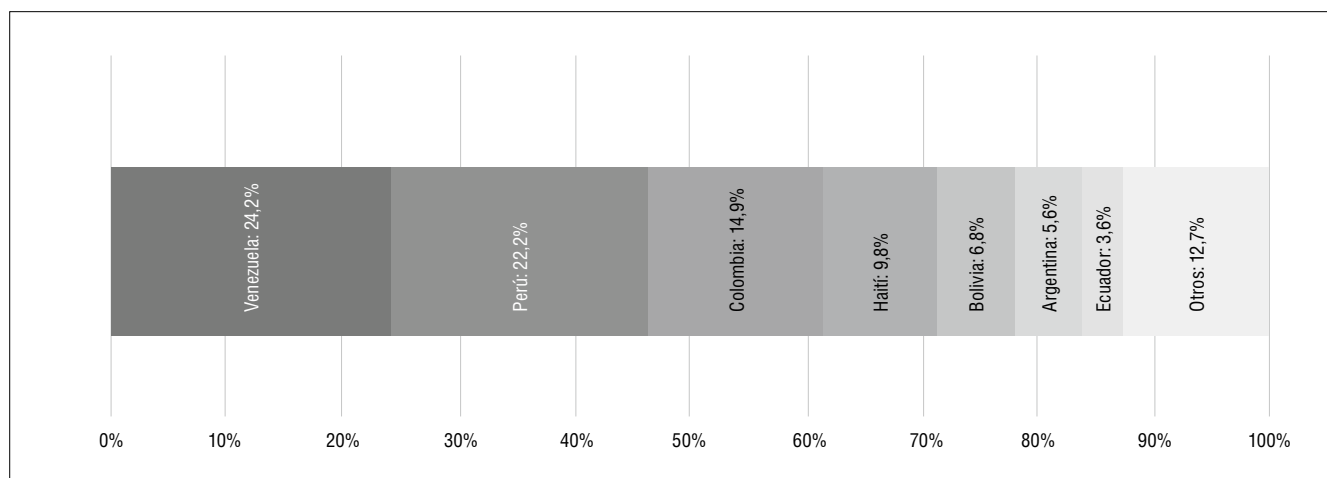
Estas cifras muestran con claridad que, en pocos años, Chile ha recibido un flujo migratorio importante, que no solo ha llevado a que una considerable proporción de la población corresponda a personas migrantes, sino que, debido a la velocidad creciente del proceso, ha puesto también una gran carga en el sistema administrativo y ha llevado a la discusión de las políticas que el país debería adoptar para integrar a quienes llegan. Esta aceleración de la migración se ve reflejada en que, mientras entre 2002 y 2014 la proporción de población migrante subió de 1,3% a 2,3% –menos que duplicándose en 13 años–, entre 2014 y 2018 esta cifra subió a 6,7% –casi triplicándose en cuatro años (Bellolio, 2018; Instituto Nacional de Estadísticas y Departamento de Extranjería y Migración, 2019).

3.2. Caracterización de los migrantes en Chile

En Chile, la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen), del Ministerio de Desarrollo Social, incluye un módulo que permite caracterizar a la población migrante en el país. Para este instrumento, se considera migrante a toda persona cuya madre residía en otro país al momento de nacer. A continuación, se presentan los principales indicadores sociodemográficos de la población nacida fuera de Chile, a partir de los resultados de la versión 2017 de esta encuesta².

Estos datos muestran que, durante los últimos años, los migrantes provenientes de Venezuela han pasado a ser el principal grupo viviendo en Chile, superando a quienes vienen de Perú y Colombia, países históricamente más relevantes. Por otro lado, se ve un gran crecimiento de las personas nacidas en Haití, que pasan a ser uno de los cuatro principales grupos.

Gráfico 3. Distribución de la población nacida fuera de Chile según país de nacimiento



Fuente: elaboración propia a partir de Encuesta Casen 2017, Ministerio de Desarrollo Social.

2. Los resultados del módulo de migración de la Encuesta Casen 2017 pueden encontrarse en http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_Inmigrantes_casen_2017.pdf

La distribución de las personas migrantes en el país es heterogénea, siendo la Región de Tarapacá la que cuenta con una mayor proporción de población migrante (12,9%), seguida de la Metropolitana (7,8%) y de Antofagasta (6,2%). Por otro lado, las regiones del Ñuble, de Los Ríos, del Maule y de la Araucanía tienen menos de un 1% de población migrante.

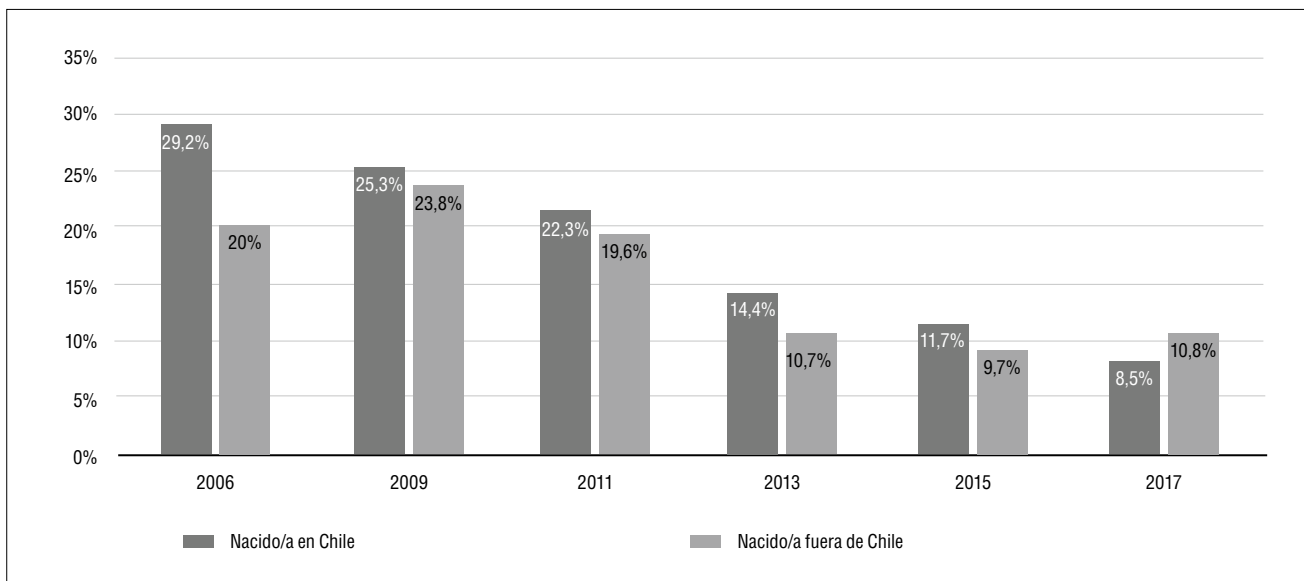
Entre las personas nacidas fuera de Chile, un 51,4% corresponde a mujeres y un 48,6% a hombres. Esta distribución no es estadísticamente diferente a la de las personas nacidas en el país. Por otro lado, la distribución etaria muestra una alta concentración de las personas nacidas fuera de Chile en el tramo entre 15 y 44 años, es decir, en edad laboral.

Reflejando las tendencias migratorias de los últimos años, el 47,8% de la población nacida fuera del país declara haber llegado a Chile desde 2015 en adelante, y

el 69,7% dice haber migrado desde 2010 en adelante, reforzándose así la idea de un acelerado proceso de llegada de personas migrantes al país.

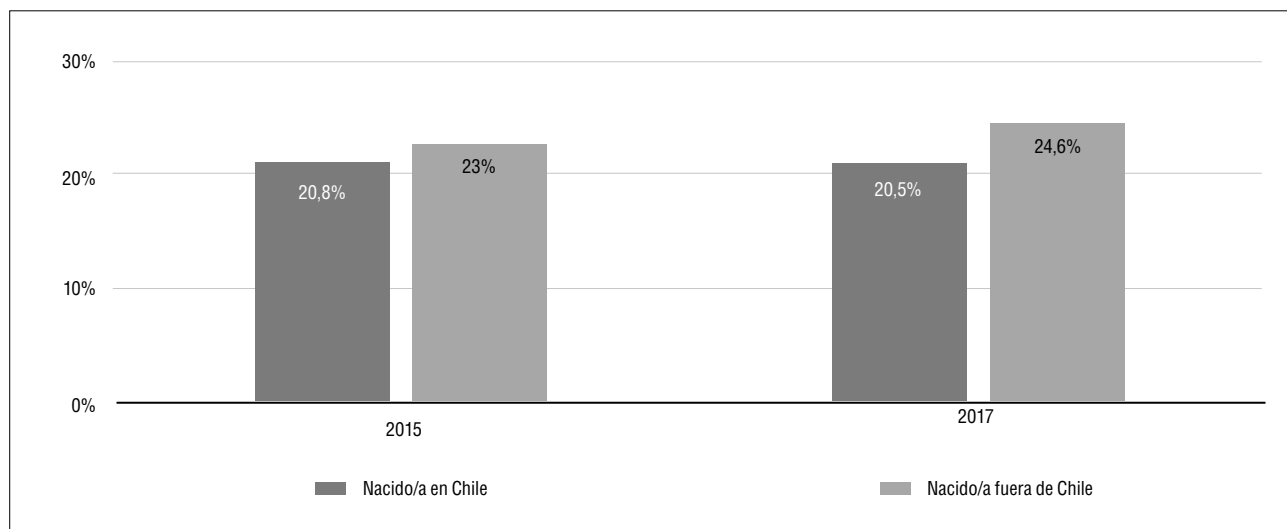
Respecto de la vulnerabilidad socioeconómica, los datos muestran que un 10,8% de las personas migrantes tienen ingresos por debajo de la línea de la pobreza, lo que no es estadísticamente diferente del caso de las personas nacidas en Chile. En cualquier caso, y en ambos grupos, la pobreza por ingresos ha caído de forma constante desde la medición de 2009. Pese a esta caída transversal de la pobreza, es importante mencionar que la brecha entre los dos grupos –que desde 2006 situaba a las personas migrantes con menores niveles de pobreza por ingresos que las personas nacidas en Chile– se ha reducido de forma constante, llegando incluso a revertirse en 2017. Esta creciente incidencia relativa de la pobreza entre las personas migrantes es una señal importante a tener en cuenta.

Gráfico 4. Evolución de la pobreza por ingresos según lugar de nacimiento



Fuente: elaboración propia a partir de Encuestas Casen 2006-2017, Ministerio de Desarrollo Social.

Gráfico 5. **Evolución de la pobreza multidimensional según lugar de nacimiento**



Fuente: elaboración propia a partir de Encuestas Casen 2015-2017, Ministerio de Desarrollo Social.

Por otro lado, la pobreza multidimensional (que considera variables de salud, educación, vivienda y trabajo y seguridad social) muestra diferencias entre la población nativa y las personas nacidas fuera del país. Mientras un 20,5% de los chilenos se encuentra en situación de pobreza multidimensional, un 24,6% de los migrantes se ubica en esta categoría. Dado que la pobreza por ingresos no revela diferencias importantes, es posible deducir que los principales matices se encuentran en el acceso a salud, educación, vivienda y condiciones laborales.

Sobre las condiciones de vivienda, los datos de la encuesta Casen muestran que, mientras el 63% de los hogares cuyo jefe de hogar nació en Chile habita en una vivienda propia, solo un 12,3% de los hogares liderados por una persona extranjera está en la misma situación. En concordancia, mientras un 18,7% de los hogares con jefe nativo ocupan una vivienda arrendada, en el caso de los extranjeros esto pasa a ser 82,8%. Además, se observa que los hogares liderados por personas nacidas fuera del país tienen niveles significativamente mayores de hacinamiento que aquellos con jefes de hogar nacidos en Chile, con una incidencia del 20,6%, frente a un 94,2%.

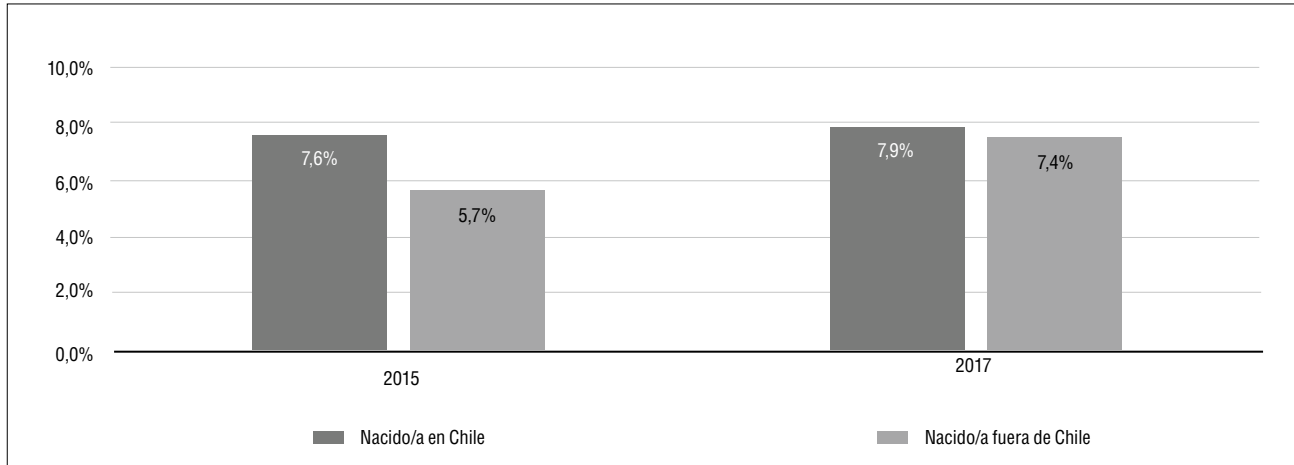
Respecto del trabajo, los datos muestran que las personas nacidas fuera del país participan en el mercado laboral de forma mucho más activa, con un 81,3% de

las personas migrantes sobre 15 años en esta categoría, frente a un 58,3% de los nacidos en Chile. Esto ocurre tanto entre los hombres como entre las mujeres. Esta diferencia, si bien se replica en todos los tramos de edad, es especialmente marcada entre las personas del rango de 15 a 29 años, donde un 48,3% de los chilenos participa del mercado laboral, frente a un 79% de los migrantes.

Por otro lado, los niveles de ocupación muestran una realidad similar, con un 75,3% de las personas migrantes ocupadas, frente a un 53,7% de los chilenos. Nuevamente, las tendencias se repiten al observar según sexo y tramo de edad.

En el caso de los niveles de desocupación, los datos revelan que un 7,4% de las personas nacidas fuera de Chile se encuentran desocupadas, lo que no es estadísticamente diferente a las cifras para los nacidos en el país. Sin embargo, la evolución de estas cifras muestra que, pese a que ambos grupos han visto un aumento en los niveles de desocupación en el período 2015-2017, este crecimiento del desempleo ha sido mayor entre las personas migrantes, haciéndose evidente un empeoramiento de las oportunidades laborales para quienes nacieron fuera del país.

Gráfico 6. Tasa de desocupación según lugar de nacimiento



Fuente: elaboración propia a partir de Encuestas Casen 2015-2017, Ministerio de Desarrollo Social.

Al comparar los ingresos recibidos por la ocupación principal, no se encuentran diferencias significativas entre las personas nacidas en Chile y las personas migrantes, con excepción de quienes poseen menos de 12 años de escolaridad y trabajan menos de 40 horas semanales, categoría donde las personas migrantes obtienen mayores ingresos.

Sobre el acceso a la salud, la afiliación de las personas a los distintos sistemas de previsión muestra claras diferencias entre los nacidos en Chile y los nacidos en el extranjero. Mientras un 65,1% de las personas migrantes está adscrito a Fonasa, un 78,7% de los chilenos cotiza en este sistema. Por otro lado, un 15,8% de las personas migrantes no cotiza en el sistema de salud, frente a un 2,2% de los chilenos. Para el caso de las isapres, no se observan diferencias relevantes entre ambos grupos.

Las tasas de atención ante problemas de salud también muestran diferencias, aunque su magnitud es mucho menor. Mientras un 93,9% de los chilenos obtuvo atención médica, al necesitarlo, en los últimos tres meses, 90,6% de las personas migrantes lo hizo. Estas pequeñas diferencias, sin embargo, parecieran no deberse a problemas de acceso, ya que no se encuentra una brecha estadísticamente relevante entre nacidos dentro y fuera del país respecto de haber requerido atención médica y no haber podido acceder a ella.

Es importante mencionar que, tanto para las personas migrantes como para quienes nacieron en Chile, la participación en los distintos sistemas de previsión de salud,

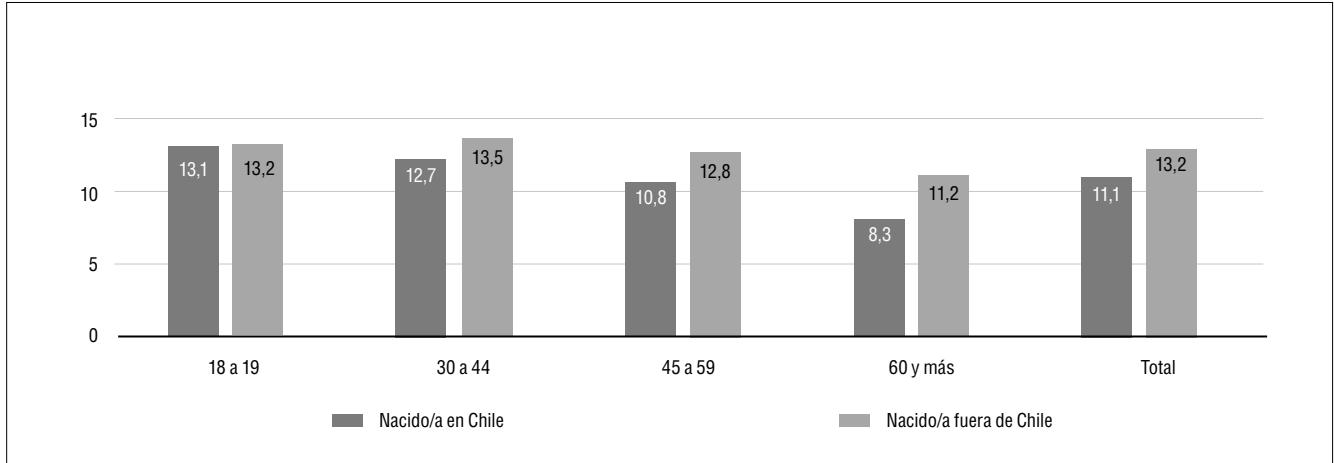
así como el acceso a atención médica, varían ampliamente en relación con el nivel socioeconómico de la persona (específicamente, con los ingresos, el nivel educacional alcanzado y las condiciones laborales). Por otra parte, se han observado diferencias en el acceso a ciertas coberturas entre la población migrante y la nativa (Cabieses, Tunstall, Pickett y Gideon, 2012).

En el caso de la educación, al observar los niveles de escolaridad se observan importantes diferencias con las personas nacidas fuera de Chile promediando 13,2 años, frente a 11,1 años de los chilenos. Esta diferencia se mantiene tanto para los hombres como para las mujeres, así como en todos los tramos etarios, con excepción del de las personas entre 18 y 29 años.

Las cifras educacionales, al ser observadas en categorías, muestran que, mientras un 37,7% de los chilenos no ha completado la enseñanza media, un 14,4% de los nacidos fuera de Chile no ha alcanzado ese nivel. Por otro lado, mientras un 17,4% de los nativos cuenta con estudios superiores completos, un 35,8% de los migrantes se encuentra en este grupo.

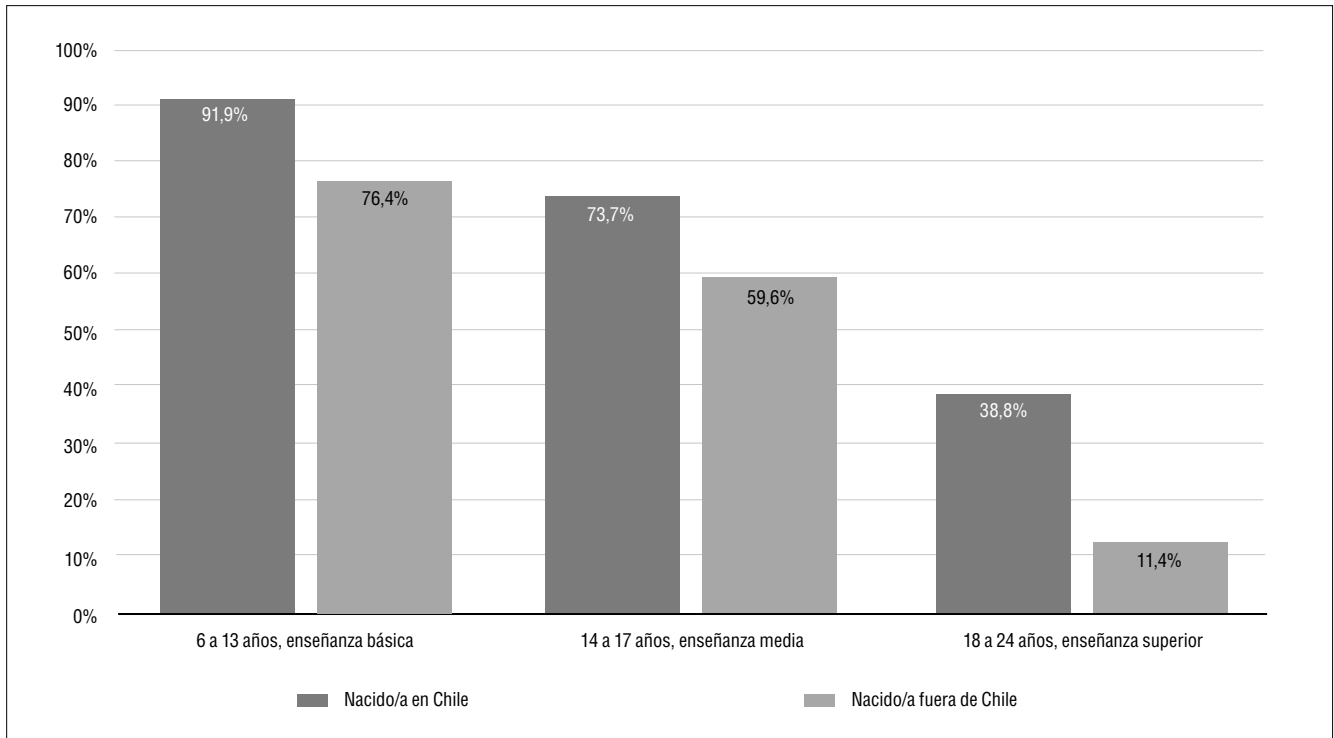
Al analizar los niveles de asistencia escolar en la educación básica, los datos muestran que los niños, niñas y adolescentes nacidos en Chile participan mucho más activamente del sistema escolar. En el caso de la educación superior, esta brecha se ve acrecentada, lo que se condice con la información sobre participación laboral en el tramo etario de 15 a 29 años.

Gráfico 7. Promedio de años de escolaridad, según lugar de nacimiento, por tramos de edad



Fuente: elaboración propia a partir de Encuesta Casen 2017, Ministerio de Desarrollo Social.

Gráfico 8. Tasa de asistencia, por edad, a niveles educativos, según lugar de nacimiento



Fuente: elaboración propia a partir de Encuesta Casen 2017, Ministerio de Desarrollo Social.

En resumen, los datos dan cuenta de que la población migrante en Chile es de origen fuertemente latinoamericano, con la mayor parte en edad laboral. En línea con esto, participan más activamente del mercado laboral. Por otra parte, se observa que cuentan con niveles promedio de escolaridad más altos que los chilenos, pero los niños, niñas y adolescentes migrantes tienen menores niveles de asistencia al sistema escolar. Históricamente, han tenido una menor tasa de pobreza por ingresos, tendencia que se revirtió en 2017. La pobreza multidimensional, que considera también condiciones de educación, salud, vivienda y trabajo, es más alta entre las personas migrantes.

4. Percepciones de los chilenos sobre los migrantes

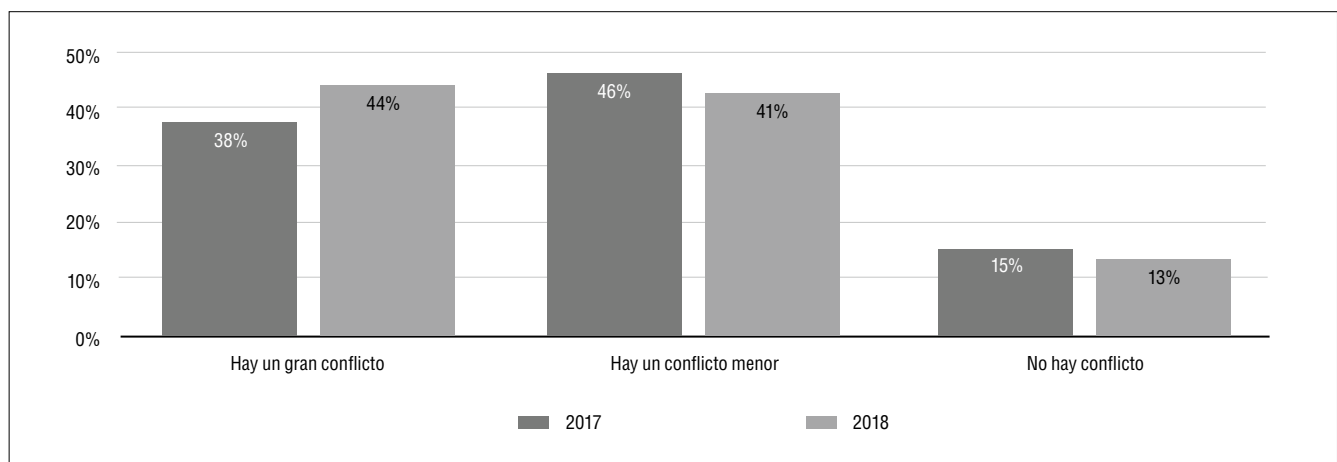
Debido al acelerado aumento de la población migrante en el país, durante el último tiempo el tema ha sido ampliamente discutido, tanto por las autoridades como en la opinión pública. Esto ha llevado al surgimiento de distintas opiniones y percepciones sobre el estado actual de la situación, y sobre los aspectos positivos y negativos de recibir a personas nacidas en otros países. A continuación, se presentan las opiniones sobre la migración recogidas por la Encuesta Bicentenario UC 2018³.

El primer resultado que llama la atención es que, en general, ha decaído la percepción positiva de las personas sobre la migración. Una cantidad creciente de encuestados cree que existe un gran conflicto entre los chilenos y las personas migrantes, llegando a ser la mayoría. En total, 85% de las personas que respondieron percibe algún nivel de conflicto. Esta visión negativa es más fuerte en los niveles socioeconómicos bajo y medio, y en la zona norte del país.

Esta percepción sobre la existencia de conflictos entre los nativos y las personas nacidas en otros países se puede observar también reflejada en la opinión sobre el nivel actual de inmigración en el país. Al ser preguntados sobre qué tan adecuada es la cantidad de inmigrantes en Chile, una gran mayoría opina que es excesiva, mientras menos de un cuarto la considera adecuada.

En un sentido similar, la mayoría de los encuestados cree que la entrada de personas migrantes al país debería ser reducida, mientras que menos de un tercio opina que es un nivel que se debería mantener estable. En ambos casos, la percepción sobre un fenómeno migratorio demasiado fuerte se concentra en los grupos socioeconómicos bajo y medio, y aparece más en la zona norte del país.

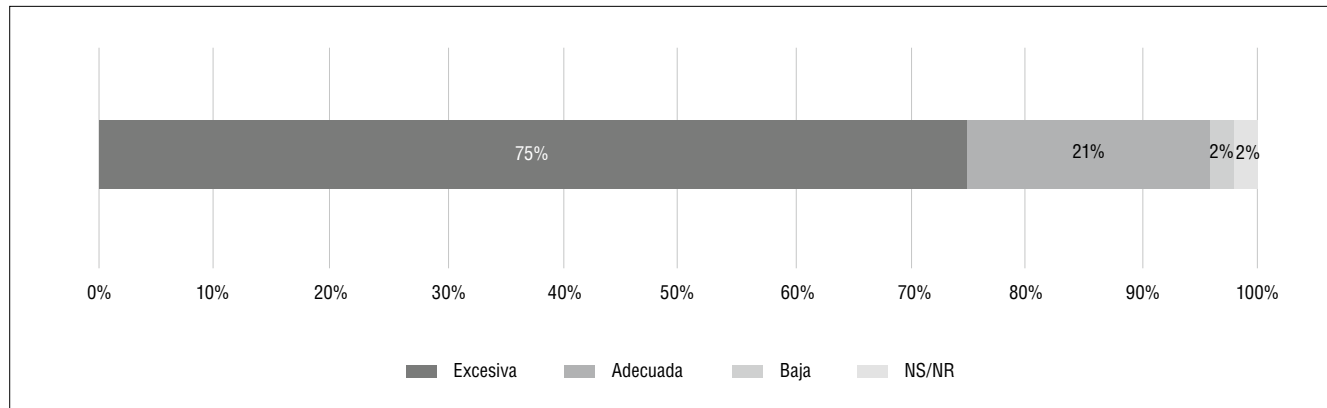
Gráfico 9. Percepción de conflicto entre chilenos y migrantes



Fuente: elaboración propia a partir de Encuesta Nacional Bicentenario 2018, UC y GfK Adimark.

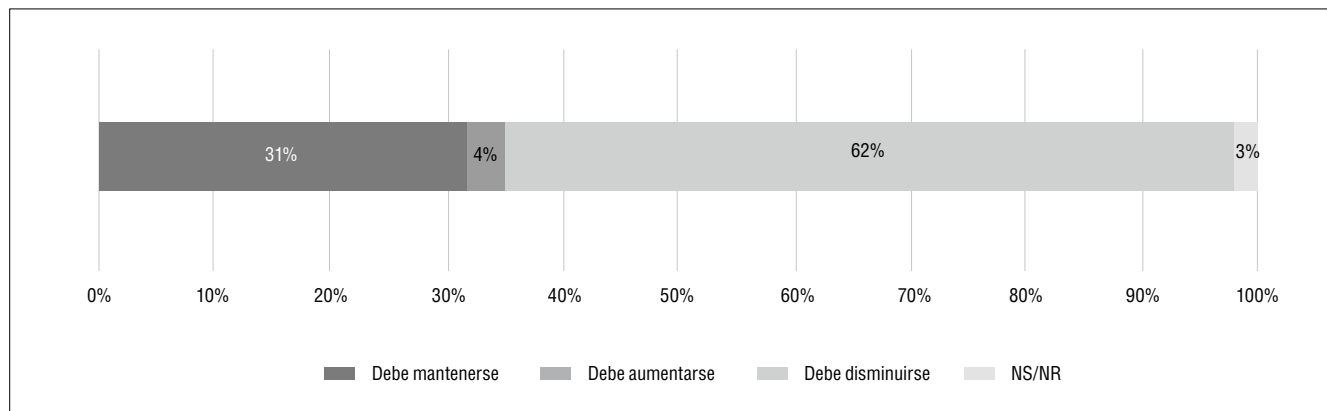
3. La Encuesta Bicentenario se realiza anualmente a través de entrevistas presenciales en hogares, sobre un universo que incluye a toda la población de 18 años y más, hombres y mujeres de todos los niveles socioeconómicos. En 2018, se aplicó a una muestra nacional de 2.011 personas. Más información sobre la metodología y resultados de la Encuesta puede encontrarse en <https://encuestabicentenario.uc.cl>.

Gráfico 10. **Percepción sobre lo adecuado de la cantidad de migrantes en el país**



Fuente: elaboración propia a partir de Encuesta Nacional Bicentenario 2018, UC y GfK Adimark.

Gráfico 11. **Opinión sobre cambios a la cantidad de migrantes que entra al país**

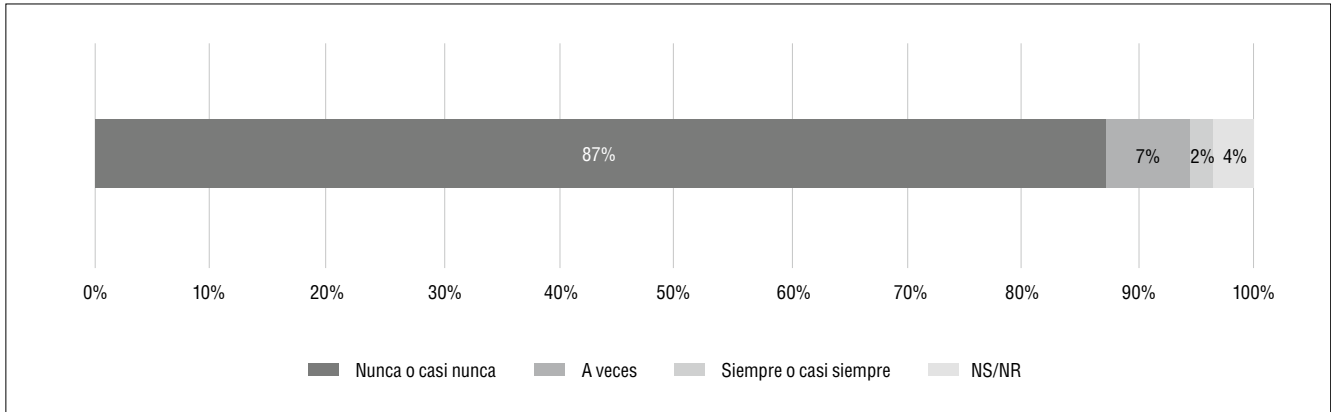


Fuente: elaboración propia a partir de Encuesta Nacional Bicentenario 2018, UC y GfK Adimark.

Pese a esta visión, en general negativa sobre la migración, y a la percepción de un conflicto entre las personas nacidas en Chile y quienes nacieron en otros países, el 87% de los encuestados declara no haber tenido nunca

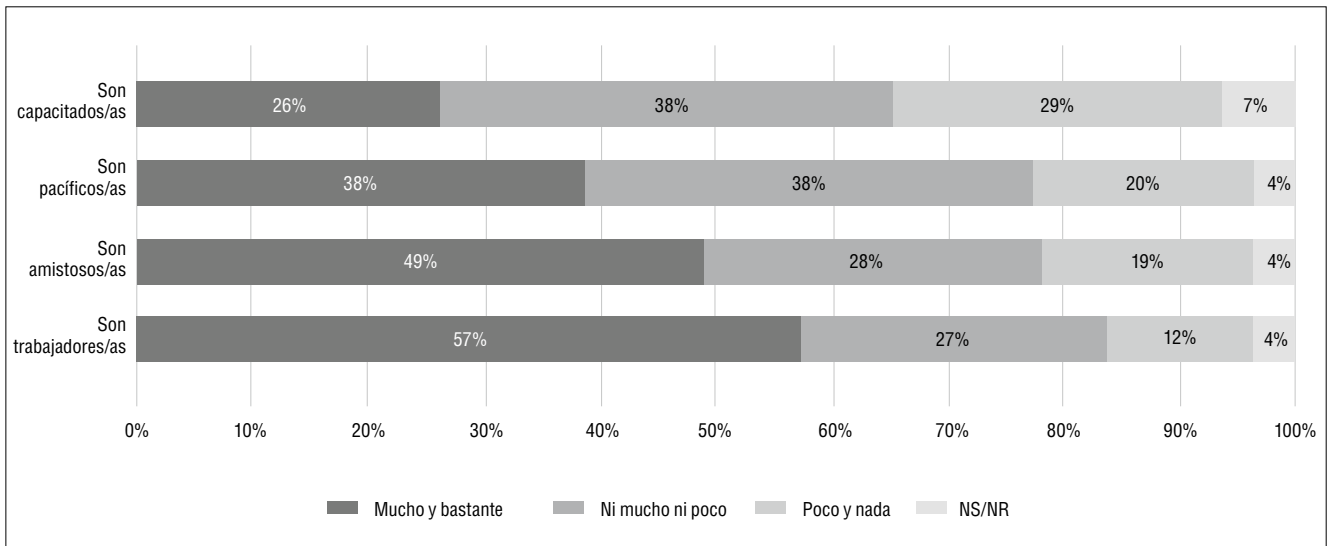
o casi nunca, tensiones, peleas o conflictos con personas migrantes, mostrando que la percepción general no está arraigada en la experiencia personal.

Gráfico 12. **Frecuencia con que tiene malas experiencias con migrantes**



Fuente: elaboración propia a partir de Encuesta Nacional Bicentenario 2018, UC y GfK Adimark.

Gráfico 13. **Percepción sobre las características de los migrantes**



Fuente: elaboración propia a partir de Encuesta Nacional Bicentenario 2018, UC y GfK Adimark.

Del mismo modo, los encuestados tienen opiniones positivas sobre las cualidades de las personas migrantes. De las personas participantes, un 57% declara que quienes han llegado al país son muy o bastante trabajadores, un 49% que son muy o bastante amistosos y un 38% que son muy o bastante pacíficos.

Respecto de las preocupaciones económicas de las personas chilenas sobre la migración, los resultados muestran que, en general, han aumentado las percepciones negativas sobre la llegada de personas nacidas en otros países.

Al ser preguntados sobre la economía en general, se observa una fuerte disminución de la proporción de quienes piensan que la inmigración ha sido positiva para la economía chilena, y un aumento paralelo de quienes creen que ha sido negativa. De este modo, la mayoría de los encuestados declara que la llegada de personas extranjeras no ha sido positiva para la economía del país.

En el caso específico del impacto de la llegada de personas migrantes sobre el mercado laboral, la encuesta revela un aumento, entre las mediciones de 2017 y 2018, de quienes piensan que los trabajadores inmigrantes limitan las posibilidades de encontrar empleo de los chilenos. Con este aumento, y la caída de la proporción de quienes piensan que la afirmación no es cierta, la mayor parte de los encuestados opina que, efectivamente, la llegada de personas migrantes limita las oportunidades laborales de la población nativa.

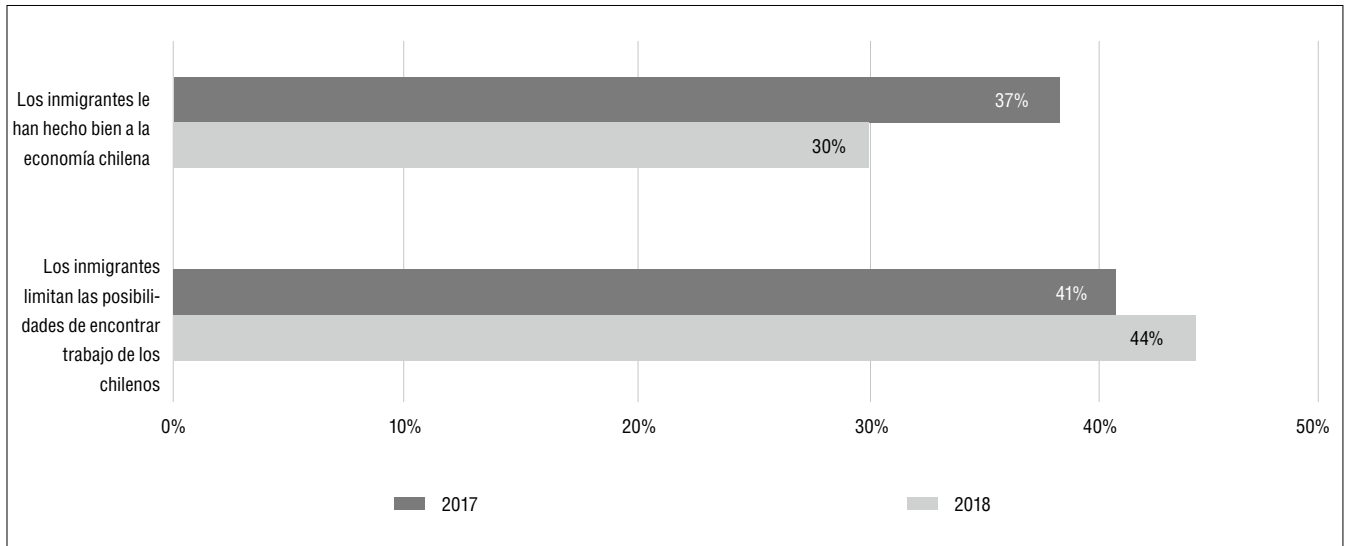
Al analizar estas preocupaciones económicas, diferenciando según nivel socioeconómico, se observa que los grupos bajo y medio tienen opiniones más negativas sobre el efecto de la migración en las condiciones de vida de las personas nativas, respecto de los encuestados de nivel socioeconómico alto. Pese a esto, los encuestados del grupo alto presentan un mayor rechazo a la llegada de personas migrantes altamente calificadas. Por otra parte, no se observan claras diferencias al observar las respuestas por macrozona geográfica.

Las preocupaciones por la potencial sobrecarga del sistema de bienestar también muestran un aumento, con una caída entre quienes opinan que los migrantes, con situación regular, deberían contar con los mismos derechos en aspectos de salud, educación y vivienda. Pese a esta disminución, la mayoría sigue estando de acuerdo con que las personas migrantes tengan acceso a beneficios sociales, lo que daría a entender que los temores de los encuestados no están centrados en este aspecto. Nuevamente, las opiniones más negativas al respecto se concentran en los grupos socioeconómicos bajo y medio, y en la zona norte del país.

Si bien se presenta esta actitud positiva hacia el acceso a derechos por parte de las personas migrantes con situación legal regular, en el caso de las personas que han entrado al país de forma irregular la opinión es diferente. Los resultados de la encuesta muestran que la mitad de quienes respondieron cree que las personas migrantes que no cuentan con situación regular deberían ser expulsadas del país, mientras 46% cree que deberían poder permanecer en el país, cumpliendo con los requisitos. Esto es una inversión de las cifras de 2017, cuando solo un tercio creía que debían ser expulsados, y muestra una actitud más severa hacia la migración no regulada.

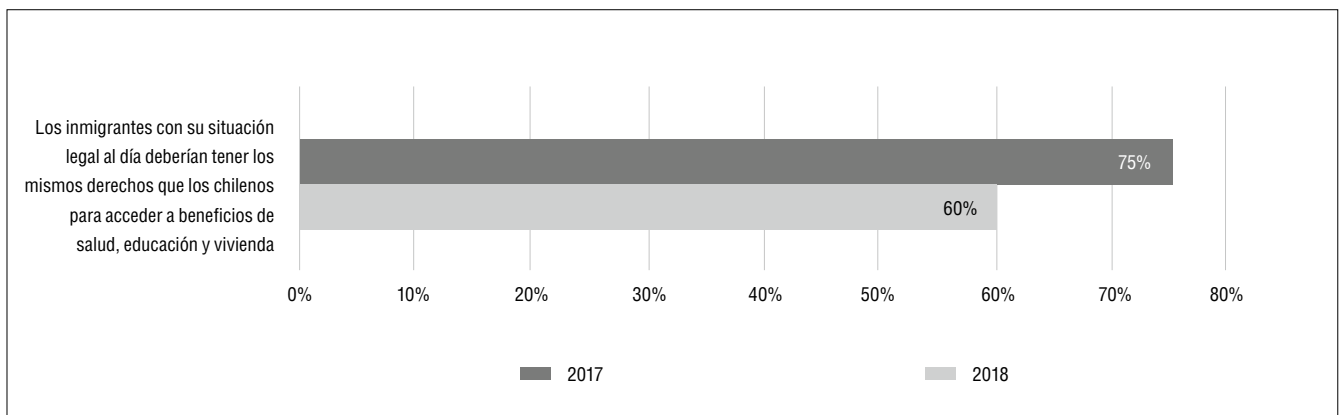
El análisis detallado de esta pregunta expresa un comportamiento interesante, al revelar que en el nivel socioeconómico medio existe una mayor proporción de personas que cree que se debería expulsar a los migrantes en situación irregular, seguido por los grupos bajo y alto. Este resultado pareciera mostrar una aversión a la migración no regulada que se sitúa con más fuerza en la clase media del país. Al diferenciar los datos geográficamente, se repite el patrón visto anteriormente, con un mayor rechazo a la migración irregular en el norte de Chile.

Gráfico 14. **Opiniones sobre impacto de la inmigración en la economía**
(de acuerdo y muy de acuerdo con cada afirmación)



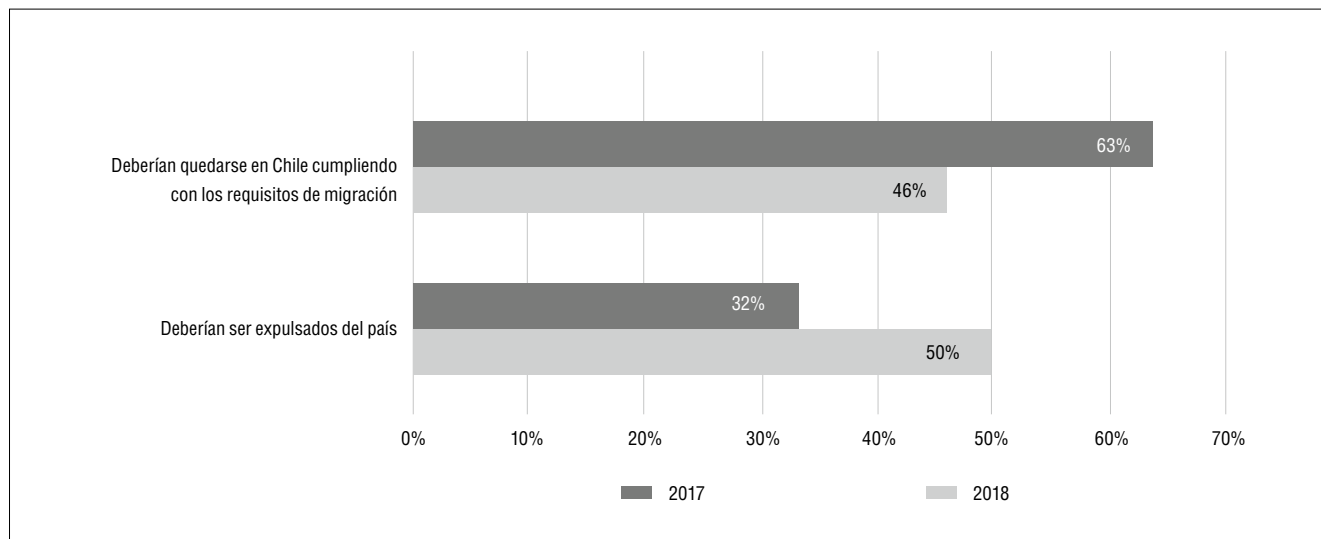
Fuente: elaboración propia a partir de Encuesta Nacional Bicentenario 2018, UC y GfK Adimark.

Gráfico 15. **Opinión sobre el acceso de los migrantes a beneficios sociales**
(de acuerdo y muy de acuerdo con la afirmación)



Fuente: elaboración propia a partir de Encuesta Nacional Bicentenario 2018, UC y GfK Adimark.

Gráfico 16. **Opinión sobre el acceso de los migrantes a beneficios sociales (de acuerdo y muy de acuerdo con la afirmación)**



Fuente: elaboración propia a partir de Encuesta Nacional Bicentenario 2018, UC y GfK Adimark.

Al analizar los resultados aparecen, de forma transversal, percepciones negativas sobre la migración sistemáticamente más fuertes entre las personas de nivel socioeconómico bajo y medio. Esta diferencia a partir del grupo socioeconómico es mayor en las declaraciones sobre el efecto económico de la migración en el país, lo que podría reflejar la mayor vulnerabilidad laboral de este grupo, especialmente frente a la llegada de trabajadores no calificados. Esto tiene un correlato en el rechazo que muestran los encuestados del nivel socioeconómico alto frente a la llegada de personas migrantes altamente calificadas –un 28% aprueba que se den más visas a inmigrantes con estas características, frente a un 38% y 40% de los grupos medio y bajo, respectivamente–, mostrando que las preocupaciones laborales y económicas definen, de alguna forma, la percepción frente a la migración.

Por otra parte, las diferencias son notoriamente fuertes en la percepción de conflicto entre personas chilenas y migrantes, lo que pareciera no explicarse por experiencias distintas, ya que los diferentes grupos socioeconómicos reportan haber tenido malas relaciones con personas migrantes de forma similar.

Por otro lado, al realizar un análisis distinguiendo zonas geográficas se puede observar que las personas del norte del país tienen una actitud negativa más marcada hacia la migración. Si bien sus respuestas sobre aspectos económicos no son más severas que las del resto de los encuestados, sí tienen actitudes más negativas respecto de la migración irregular, lo que podría dar cuenta de un mayor impacto del fenómeno, asociado a la cercanía con límites fronterizos.

Además, los encuestados en el norte muestran una opinión especialmente adversa al acceso de las personas migrantes a beneficios de salud, educación y vivienda, lo que podría estar reflejando una sobrecarga de estos sistemas de derechos sociales en esta zona del país.

5. Conclusiones

Durante los últimos años, el acelerado crecimiento de la llegada de personas migrantes al país, así como su mayor participación dentro de la población, ha puesto el tema en el foco de discusión política y social. Si bien este rápido aumento de inmigrantes ha significado un cambio importante en la tendencia que se había mantenido

durante las últimas décadas (Bellolio, 2018; Instituto Nacional de Estadísticas y Departamento de Extranjería y Migración, 2019), y ha dejado a Chile con una proporción de población migrante mayor al promedio global –6,7% en Chile, en 2018, frente a 3,4% global, en 2017 (United Nations Population Division, 2017)–, el porcentaje de personas nacidas fuera del país sigue siendo significativamente menor que la media para los países pertenecientes a la OCDE, estimada en 13% para 2017 (Organization for Economic Cooperation and Development, 2018).

Al analizar los resultados de la Encuesta Bicentenario 2018, se observa que la percepción respecto de la migración, en general, se ha vuelto más negativa. Con la visibilización del fenómeno, debido a su magnitud y rapidez, y al rol que ha tomado en la discusión pública, es probable que hayan surgido temores específicos acerca del fenómeno migratorio, los que guíen esta caída en la aprobación general de la llegada de personas migrantes.

Por un lado, los temores económicos, reflejados en la proporción de personas que creen que los migrantes no han sido positivos para la economía, y que dificultan la búsqueda de empleo de los nativos, crecieron fuertemente durante el año previo a la encuesta. Si bien la tasa de ocupación es mayor entre las personas migrantes, estos miedos, como muestra la evidencia internacional, son infundados, ya que la llegada de migrantes internacionales, tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo, suele estar relacionada con mayores niveles de innovación, crecimiento general de la economía, mayor recaudación fiscal, crecimiento del mercado laboral e, incluso, a aumentos salariales para los nativos.

Por otro lado, los miedos respecto de la sobrecarga de los sistemas de servicios sociales y previsión, generalmente documentados en la evidencia internacional, parecen no reflejarse en Chile. Si bien la cantidad de personas que cree que los migrantes en situación legal regular no deberían tener acceso a beneficios de salud, educación y vivienda ha crecido, sigue siendo minoritaria. Más aún, este cambio pareciera estar asociado a un rechazo hacia la migración irregular, y no necesariamente al acceso a servicios sociales. Se ve, además, que las personas migrantes acceden en menor medida al sistema educativo

y a la cobertura en salud por Fonasa. En relación con esto, la evidencia internacional no es categórica, pues el efecto que pueden tener los flujos migratorios en el país de destino depende, por un lado, del tamaño de la red de protección y de los derechos a los que tienen acceso los migrantes, dependiendo de su categoría legal; y del aumento en la recaudación fiscal producto del aumento de la cantidad de trabajadores, por el otro.

El aumento en la proporción de personas que percibe un gran conflicto entre los nativos y los migrantes muestra el surgimiento de una tensión entre ambos grupos, relacionada con problemas de integración, documentados en otros contextos. En esta línea, la mayor relevancia que ha tomado el tema en la opinión pública podría reflejar también diferencias culturales –e idiomáticas– que dificultan la integración de las personas migrantes en el país. La fuerte concentración de personas que perciben estos conflictos en el nivel socioeconómico bajo, por otra parte, permite deducir que las tensiones tienen relación con temores económicos, lo que es consistente con que pocas personas hayan experimentado problemas con migrantes de forma directa.

En términos generales, la novedad y magnitud del fenómeno migratorio en Chile, asociadas al rápido crecimiento de la llegada de personas a un país con flujos migratorios reducidos y estables, que generalmente provenían de países vecinos, parecen ser los principales motores del aumento de una actitud negativa hacia la llegada de personas nacidas en otros países. La velocidad con que ha aumentado la proporción de migrantes en el país ha llevado a un rechazo creciente a la migración no regular, reflejando un alza en la percepción sobre la necesidad de ordenar el proceso migratorio en el país.

Como lo muestra la evidencia internacional, expuesta anteriormente, el fenómeno migratorio no supone una amenaza económica para el país, pero la población lo percibe como tal. Es un desafío para los líderes públicos y los tomadores de decisiones, entonces, promover la integración de las personas migrantes a la sociedad, asegurar su participación regular en el mercado laboral y el acceso a servicios sociales, y visibilizar de forma adecuada la realidad de la migración en Chile.

6. Referencias

- Aubry, A., Burzynski, M. y Docquier, F.** 2016. The welfare impact of global migration in OECD countries. *Journal of International Economics*, 101, pp. 1-21.
- Bellolio, A. y Errázuriz, H.F.** 2014. *Migraciones en Chile: Oportunidad ignorada*. Santiago: Ediciones LYD.
- Bellolio, A.** 2018. *Contexto y desafíos de la migración en Chile*. Presentación realizada en el Departamento de Extranjería y Migración.
- Bravo, J.** 2017. *Impactos económicos de la inmigración en Chile en un contexto de envejecimiento de la población*. Informe Laboral Clapes UC.
- Cabieses, B., Tunstall, H., Pickett, J. y Gideon, J.** 2012. Understanding differences in access and use of healthcare between international immigrants to Chile and the Chilean-born: a repeated cross-sectional population-based study in Chile. *International Journal for Equity in Health*, 11(68).
- De las Heras, M.** 2016. Los migrantes como sujetos del sistema de protección social en Chile. *Temas de la Agenda Pública*, 11(91), pp. 1-12. Centro de Políticas Públicas UC.
- Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda.** 2019. *Informe de Finanzas Públicas: Segundo Trimestre 2019*. Disponible en http://www.dipres.cl/598/articulos-190033_Informe_PDF.pdf
- Palacios, J.P.** 2019, 11 de marzo. Ingresos fiscales por pago de trámites de extranjeros crecen 9.000% desde 2010. *El Mercurio*. Disponible en <https://digital.elmercurio.com/2019/03/11/B/2H3IE71D#zoom=page-width>
- European Commission.** 2018. *Special Eurobarometer 469: Integration of immigrants in the European Union*. Disponible en <https://ec.europa.eu/commfrontoffice/publicopinion/index.cfm/Survey/getSurveyDetail/instruments/SPECIAL/search/migra/surveyKy/2169>
- Gaston, N. y Rajaguru, G.** 2013. International migration and the welfare state revisited. *European Journal of Political Economy*, 29, pp. 90-101.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Departamento de Extranjería y Migración.** 2019. *Estimación de personas extranjeras residentes en Chile: 31 de diciembre de 2018*. Disponible en <https://www.extranjeria.gob.cl/media/2019/04/Presentaci%C3%B3n-Extranjeros-Residentes-en-Chile.-31-Diciembre-2018.pdf>
- International Organization for Migration.** 2018. *World Migration Report 2018*. Ginebra: International Organization for Migration.
- Kahanec, M. y Pytliková, M.** 2017. The economic impact of east-west migration on the European Union. *Empirica*, 44, pp. 407-434.
- Margarit, D. y Bijit, K.** 2014. Barrios y población inmigrantes: el caso de la comuna de Santiago. *Revista INVI*, 29(81), pp. 19-77.
- Meseguer, C. y Kemmerling, A.** 2016. What do you fear? Anti-immigrant sentiment in Latin America. *International Migration Review*.
- Ministerio de Desarrollo Social.** 2017. *Resultados Inmigrantes Casen 2017*. Disponible en http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_Inmigrantes_casen_2017.pdf
- Organization for Economic Cooperation and Development.** 2018. *International Migration Outlook 2018*. París: OECD Publishing.
- Ratha, D., Mohatrapa, S. y Scheja, E.** 2011. *Impact of Migration on Economic and Social Development: A Review of Evidence and Emerging Issues*.
- Stefoni, C., Leiva, S. y Bonhomme, M.** 2017. Migración internacional y precariedad laboral: el caso de la industria de la construcción en Chile. *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 25(49), pp. 95-112.
- Stefoni, C. y Stang, F.** 2017. La construcción del campo de estudio de las migraciones en Chile: notas de un ejercicio reflexivo y autocrítico. *Íconos*, 58, pp. 109-129.
- Thayer, E.** 2016. Migración, Estado y seguridad: Tensiones no resueltas y paradojas persistentes. *Polis*, 44.
- Tsapenko, I. P.** 2015. Social effects of immigration. *Herald of the Russian Academy of Sciences*, 85(5), pp. 443-452.
- UC y GfK Adimark,** 2018. Encuesta Nacional Bicentenario (presentación). Disponible en <https://encuestabicentenario.uc.cl/wp-content/uploads/2018/10/Encuesta-bicentenario-2018-Sitio-Web-Inmigraci%C3%B3n.pdf>
- United Nations Population Division.** 2017. *Trends in International Migration Stock: The 2017 revision*. Disponible en <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/populationfacts/docs/MigrationPopFacts20175.pdf>

CÓMO CITAR ESTA PUBLICACIÓN:

Irrázaval, I., Casielles, I., 2019. Actitudes frente al fenómeno migratorio reciente. Un análisis a partir de la Encuesta Bicentenario. *Temas de la Agenda Pública*, 14(115), 1-20. Centro de Políticas Públicas UC.

Centro UC

Políticas Públicas

www.politicaspUBLICAS.uc.cl
politicaspUBLICAS@uc.cl

SEDE CASA CENTRAL

Av. Libertador Bernardo O'Higgins 340, piso 3, Santiago.
Teléfono (56-2) 2354 6637.

SEDE LO CONTADOR

El Comendador 1916, Providencia.
Teléfono (56-2) 2354 5658.

CENTRO DE POLÍTICAS PÚBLICAS UC

- Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal • Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos
- Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas • Facultad de Ciencias Sociales • Facultad de Derecho • Facultad de Educación
- Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política • Facultad de Ingeniería • Facultad de Medicina